

Los regionalismos en la conformación de la Confederación Perú-Boliviana

Rosario Carolina Pedreros
Pontificia Universidad Católica del Perú

Introducción

El presente trabajo de investigación se centrará en analizar el regionalismo presente en la Confederación Perú-Boliviana, que no solo se expresa en una similitud en el espacio sino también en las oposiciones. Es decir, el sur andino desde la etapa colonial fue un espacio de permanente interacción donde el influjo comercial estuvo muy presente, incluso se señala que es un error permanente de la historiografía explicar los hechos históricos a partir de las fronteras moldeadas por el nacimiento de las nuevas repúblicas. Sin embargo, existen perspectivas como la de María Elisa Fernández quien afirma que:

“El regionalismo ha jugado un rol importante en la historia de ambas naciones: el Perú ha sido separado no solamente por la sierra-costa, sino también por la desavenencia que opuso Lima contra Arequipa y Cuzco; Bolivia ha demostrado una división semejante entre el norte y el sur. Fue este uno de los factores que más contribuyó a la separación de los dos países en 1825 y se convirtió en el mayor problema que confrontara cualquiera que busca unificarlos”¹.

Esta apreciación reconoce que las oposiciones en un mismo ente regional conllevaron a la separación del mismo y que cualquier intento de unificación debería tener en cuenta esas oposiciones. Desde nuestra perspectiva, no solo existió una oposición entre el Alto Perú y el Bajo Perú, sino que las oposiciones regionales fueron comunes en el Bajo Perú, principalmente entre Cuzco y Arequipa,

1 FERNÁNDEZ, María Elisa. “Más que una realidad, un imaginario nacional: Santa Cruz y la Confederación Perú-Boliviana”. En Carlos Donoso Rojas y Jaime Rosenblitt. Editores. *Guerro, región y nación: La Confederación Perú-Boliviana 1836-1839*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana-Universidad Andrés Bello. Santiago Chile. pág. 73.

dos ciudades de mucha importancia tanto en el periodo colonial como en la naciente república.

En tanto los ideólogos de la confederación Perú-Boliviana no lograron apreciar estas oposiciones regionales, lo cual debilitó el proyecto crucista, facilitando el éxito de sus opositores. Arequipa siempre mantuvo inclinaciones hacia la apertura comercial mientras Cuzco dividía sus opiniones entre la apertura comercial y el proteccionismo. Pero en lo que sí existía unanimidad entre los cuzqueños, era en rechazar la hegemonía arequipeña. Aunque estas posiciones se van debilitando con la llegada del proyecto Confederativo, donde se supeditaron los intereses regionales al interés corporativo del proyecto.

CAPÍTULO I

Arequipa y el Federalismo

Arequipa siempre se asumió como un espacio de autonomía regional, debido a su aislamiento geográfico que la obligó a un desarrollo autónomo, integrándose como parte principal de un circuito comercial y productivo. Se puede señalar que este desarrollo autónomo hizo que en los albores de la república se desconfiara permanentemente de Arequipa, se le acusó directamente de buscar aplicar el federalismo en el sur del Perú para lo cual buscaba incluir a otras provincias como Cuzco y Puno. Así lo detalla la carta que le escribe el general Andrés de Santa Cruz al prefecto de Arequipa, el general Gutiérrez De La Fuente, señalando que “dicen todos que en esta clase de reuniones, y muy señaladamente en la que ha habido en la casa de Ud., se ha repetido y celebrado la independencia de Arequipa, y su separación de la unión nacional”².

En otra carta enviada por Sucre al prefecto de Cuzco, general Gamarra, que le muestra su preocupación por los insistentes rumores de la separación de Arequipa, según su interpretación, son incitados por los godos que residen en la ciudad de Arequipa y que mediante este hecho busca quebrar al Perú:

“todo esto me persuade que el proyecto de Arequipa y Puno... es una locura. Si yo no amara al Perú no daría tan francamente mis opiniones; si yo no pensara como americano me pondría en silencio; porque mientras más dividido estuviera el Perú, más influjo ejercería Colombia sobre él”³.

2 NEUHAUS RIZO PATRÓN, Carlos. *El Estado Sud Peruano. Trayectoria de una negación*. Artes Gráficas. Lima. 1946. pág. 45.

3 NEUHAUS, *El Estado...* pág. 52.

Los rumores sobre una supuesta separación tenían mucho asidero, el panfleto *El Zancudo* alentaba el separatismo arequipeño, incluso se señalaba al general Gutiérrez De La Fuente como el impulsor de la independencia federativa de Arequipa.

Eusebio Quiroz Paz Soldán afirmaba que la idea de separatismo no era concebida como mero capricho, por el contrario

se trata de algo de otra naturaleza, del cumplimiento de un llamado histórico, del cumplimiento de un propósito federativo, de reunificación de una realidad histórica en la que la Ciudad Blanca ocupaba un sitio privilegiado: hubiera sido la cabeza del estado sur peruano⁴.

Esta idea de convertir a Arequipa en capital de un Estado federado fue alimentada por Simón Bolívar, en una carta fechada el 12 de mayo de 1826, enviada al general José Antonio Gutiérrez De la Fuente, donde le explica la idea de estado federativo de los Andes, que buscaba la unión de la Gran Colombia, Perú y Bolivia, expresándole que la posibilidad de dicha unión convertirá a Arequipa en capital del Estado Federal del sur. "Arequipa será la capital de uno de los tres grandes departamentos que se formen"⁵.

Por lo tanto, el apoyo del general Gutiérrez De la Fuente a la separación, obedecería a su interés por brindarle a Arequipa la importancia que debía tener en el nuevo proceso republicano y que debido a su exclusión continua por parte de Lima, había provocado su aislamiento. Además, había logrado una vinculación permanente con el circuito comercial del sur andino, siendo el centro de acopio de mercancías que debían abastecer al Alto Perú. Es por ese motivo que su postulación como futura capital de un Estado federado tuvo mucha aceptación entre las autoridades arequipeñas.

En ese sentido se puede asumir que su apoyo permanente a la confederación en los años de 1836-1839, no solo fue producto de su acentuado liberalismo sino que obedecía a la búsqueda del reconocimiento de Arequipa como espacio de autonomía e importancia en el sur del Perú. El año de 1834 es un año decisivo que amplía el concepto de separatismo de Arequipa; su participación a favor del restablecimiento del orden constitucional que encarnaba el depuesto presidente Orbegoso fue decisivo.

Siendo la figura del general Nieto la que desempeña un papel central, él estaba a cargo de la comandancia general, asumiendo una actitud valerosa, decidió no

4 QUIROZ PAZ SOLDÁN, Eusebio. *Historia General de Arequipa*. Editado por la Fundación M. J. Bustamante de la Fuente. 1990. pág. 427.

5 NEUHAUS RIZO PATRÓN, Carlos. *El Estado Sud Peruano. Trayectoria de una negación*. Artes Gráficas. Lima. 1946. pág. 15.

obedecer al general Pedro Bermúdez que con apoyo de Gamarra había depuesto al general Orbegoso. En su discurso señaló con preocupación lo siguiente: “La República acaba de ser infamada por los que tenían más deber de respetarla... veo la patria al borde del precipicio”⁶. Estos hechos lo llevaron a realizar un llamado a la intervención boliviana para que apoyase al restablecimiento del orden constitucional, señalándole el general Nieto al deán Juan Gualberto Valdivia, que “he pensado que sería conveniente pedir auxilio al General Santa Cruz, Presidente de Bolivia. El auxilio debe ser cuando menos de 2,000 hombres”⁷.

La respuesta del deán Valdivia fue la de mantener la calma y respecto a la intervención boliviana, consideró que se debía consultar al grupo más íntimo del general Nieto “porque puede suceder que con este paso de Ud., sea pretexto a los revolucionarios para calificar su guerra de nacional”⁸. Aun así, la preocupación central del deán Valdivia⁹ eran las ambiciones personales de Santa Cruz, que desde el año de 1829 ha combatido a favor de anexar el sur del Perú a Bolivia.

Sin embargo, el deán Valdivia estuvo presto a aceptar lo dispuesto por el general Nieto, más aún luego de haber escuchado la réplica del general, quien afirmó haber obtenido información de que en Cuzco, Puno y Ayacucho, el general San Román tenía tropas acuarteladas para atacar a Arequipa y rendirla a favor del general Gamarra. Por lo tanto, era necesaria la presencia del ejército boliviano para evitar la destrucción de *esta ciudad heroica*.

Lo interesante es la revelación del general Nieto, acerca de los temores de Santa Cruz de una victoria de Gamarra porque ello anularía su idea de fijar los límites del Perú en Pilcomayo y Juanambú, que eran los mismos que delimitaban el Imperio incaico. Además su posición a favor de la presencia boliviana y la posterior conformación de la confederación se refuerza con lo expresado por Javier de Luna Pizarro quien

6 QUIROZ PAZ SOLDÁN, Eusebio. *Historia General de Arequipa*. Editado por la Fundación M. J. Bustamante de la Fuente. 1990. pág. 433.

7 VALDIVIA, Juan Gualberto. “*Las Revoluciones de Arequipa*” Editorial el Deber. Arequipa. 1956. pág. 33.

8 VALDIVIA, Juan Gualberto. “*Las Revoluciones...*” op. cit. pág. 34.

9 Eusebio Quiroz afirma que las posiciones del sacerdote Valdivia fueron cercanas al proyecto confederado, como se puede apreciar en “*El Yanacocha*” y el “*Republicano*”, dos periódicos que dirigió Valdivia, fueron defensores acérrimos del proyecto confederado. Sin embargo, una vez fracasado dicho proyecto intentó desmarcarse de la figura de Santa Cruz, hecho que parece quedar claro en las afirmaciones presentadas líneas arriba. Quiroz Paz Soldán, Eusebio. 441.

“Veía que a la larga tendría que (el Perú) formar con Bolivia una confederación de tres Estados; y que si se hallaba oportunidad lo propondría en la Convención, a fin de que los congresos del Perú y Bolivia la verificasen, evitando de ese modo las guerras interminables de ambos países, que no tendrían otro término que la Confederación, pues Bolivia aspiraría constantemente a obtener el puerto de Arica, porque enclavada mediterráneamente como se halla, le era imposible sostener su independencia y aspirar al progreso. Si pedido el auxilio, el resultado fuese la confederación sería menor ese mal que dejar al Perú entregado a tiranos déspotas, subyugados por el poder militar”¹⁰.

Lo interesante es la referencia a la mediterraneidad de Bolivia como responsable de su atraso y que el puerto de Arica es la solución para su progreso económico. Quizás por estas limitaciones, el gobierno boliviano practicó una política económica liberal más por necesidad que por convencimiento ideológico. Solo desde esta perspectiva podía competir con Perú y Chile, debido a que una política proteccionista era insensata por la poca producción nacional que se tenía que proteger. Ser liberal en materia económica era por lo tanto, buscar el real desarrollo económico de Bolivia. Por otro lado, Luna Pizarro creía en el proyecto confederado como la solución a las permanentes ambiciones de los caudillos tanto del Perú como de Bolivia; incluso llega a proponer su conformación en el seno de la Convención pero sin lograr concretar su propuesta. Tampoco materializa la llegada del ejército boliviano, la guerra culmina con el abrazo de Maquinhuyo, el 24 de abril de 1834. En suma, la idea confederada ya había germinado en la sociedad sureña principalmente la arequipeña, Santa Cruz debía esperar el momento oportuno para concretarla.

Creemos que para Arequipa la idea de la creación de un Estado federado no dejó de ser atractiva y se debe tener en cuenta que existían agentes cercanos al general Santa Cruz que realizaban una labor propagandística a favor del federalismo. Sin embargo, no debemos asumir que el apoyo de Arequipa al gobierno del presidente Luis José Orbegoso era una negación de su federalismo; por el contrario, reafirmaba su oposición a la concentración del poder en un Estado unitario y más aún su oposición a Lima. Por ese motivo discrepamos con Eusebio Quiroz¹¹, que señala que el apoyo a Orbegoso por parte de Arequipa era una contradicción, creemos que el ser partidarios del federalismo, no rechazaba la idea de mantener el estado unitario, hasta que la misma población fuera la que decidiera cuál era la forma de gobierno que deseaba adoptar. Además, Salaverry y Gamarra eran enemigos del orden constitucional y los federalistas arequipeños eran vistos de manera negativa por dichos caudillos, por ser considerada Arequipa la ciudad más cercana

10 VALDIVIA, Juan Gualberto. “*Las Revoluciones...*” pág. 34.

11 QUIROZ PAZ SOLDÁN, Eusebio. *Historia General de...* pág. 444.

al general Santa Cruz. Por lo tanto, no es casualidad que Arequipa fuera el espacio regional más entusiasta con la idea de la confederación Perú Boliviana.

Para 1835, la idea confederativa va tomando mayor cuerpo, como se puede apreciar en los diarios arequipeños, como *El Arequipeño*, que recoge la información de la convocatoria por parte del presidente Orbegoso para el 18 de agosto de 1835. La finalidad de dicha reunión era “fijar las bases de una nueva organización de estos departamentos (Cuzco, Puno y Arequipa) y su suerte futura por hallarse la república dislocada”¹². Parece que la idea de la confederación era la única que podía salvar al Perú del caos y desgobierno imperante, porque podía lograr una “paz permanente, cortando de raíz el vicio casi habitual de sediciones, que nos hace retroceder a cada momento en marcha de la libertad”¹³.

El Arequipeño señala que el federalismo es necesario en pueblos que habitan la misma región y tienen intereses comunes. Pero el éxito de un Estado Federal estaba ligado, según las ideas vertidas por este defensor del federalismo, a eliminar “*las pasiones y los mezquinos intereses*”. Por ese hecho, era necesaria la convocatoria a una asamblea general con las regiones “que se han de federar, donde se pesen las razones en pro y en contra de esta determinación, y a donde se dirijan los escritos que puedan ilustrarlos”¹⁴.

Es importante el argumento presentado por el periódico *El Arequipeño* en defensa del federalismo, cuando señala que se deben incluir en esta federación no solo a Arequipa, Guamanga o Cuzco sino principalmente a la masa indígena, que así tendrá más libertades y mayores garantías. Sin embargo, sabe que esta propuesta puede quedar en la teoría y no llevarse a la práctica, como ya había sucedido. Por lo tanto, el éxito del nuevo sistema no dependía de sí mismo sino de un cambio de mentalidad, donde la envidia, el egoísmo y los vicios que “*todo lo corrompen e infestan las malas costumbres*” debían dejarse de lado, porque nuestro destino será “*sepultarnos en el abismo*”.

En su edición del 27 de agosto de 1835 *El Arequipeño* recoge información de Puno, donde el periódico “*El Conciliador Federal de Puno*” ha expresado su posición en “sostener la causa federal y poner de manifiesto ante sus conciudadanos, que ella puede establecerse únicamente bajo los ilustres auspicios del ilustre jefe boliviano”¹⁵. Incluso el *Federal de Puno* señala que nunca *han sido adictos al federalismo*:

12 *El Arequipeño* 8 de agosto de 1835. pág. 1. Archivo IRA.

13 Ídem.

14 *El Arequipeño* 8 de agosto de 1835. pág. 2. Archivo IRA.

15 *El Arequipeño* 27 de agosto de 1835. pág. 5. Archivo IRA.

“porque nuestra educación, nuestros principios y nuestras preocupaciones mismas nos ligaban a la unidad; pero como hombres que amamos nuestra Patria, que debemos posponer nuestros intereses privados a los de aquella, hemos debido seguir la opinión por la que se han pronunciado altamente nuestros conciudadanos, sacrificando la nuestra al bien procomunal”¹⁶.

El federalismo va ganando más adeptos en otros departamentos dejando expedito el camino para la incursión de Santa Cruz. Sin embargo, esta prensa inclinada a favor del federalismo, no es otra que la campaña montada por agentes financiados por el mismo general boliviano. Así lo señala el general Luis José de Orbegoso, que recogió estas versiones en su viaje al sur:

“Mientras esto sucedía en el Norte, adquiría yo en el Sud nuevos datos sobre los activos trabajos revolucionarios de los agentes unidos de los Generales Santa Cruz y Gamarra, siempre bajo la base de la ideas de federación, que el espíritu de novedad acogía con las más lisonjeras esperanzas”¹⁷.

Por ese motivo, Orbegoso acepta la propuesta de confederar a Perú y Bolivia, porque en su opinión era menos nociva la presencia de Santa Cruz, que el autoritarismo de Gamarra. De esta forma, Orbegoso anulaba no solo las pretensiones de Gamarra sino que concluye con la constante interferencia del presidente boliviano en asuntos domésticos, que desde su perspectiva buscaban debilitar al Perú a fin de dividirlo.

Por otro lado, se puede observar que la prensa minimiza la importancia del Presidente Orbegoso, afirmando que no tiene la capacidad de llevar a cabo el proyecto de federación: “los peruanos lo han llamado (al General Santa Cruz) por el íntimo conocimiento que él solo podía llevar a cabo una obra para el que eran pequeños algunos que solo tienen nombradía entre sus partidarios (Orbegoso y Gamarra)”¹⁸.

Esta afirmación de *El Conciliador* de Puno le valió la respuesta enérgica de *El Arequipeño*, señalando que la opiniones vertidas por *El Conciliador* reflejan su nulo respeto a la magistratura del Presidente Orbegoso, no solo al dudar de su autoridad sino al compararlo con un insurgente como Gamarra:

16 Ídem.

17 ORBEGOSO, Luis José de. *Memorias del Gran Mariscal. Don Luis José de Orbegoso*. Gil. S.A. Editores. Lima. 1940. pág. 77.

18 *El Arequipeño* 27 de agosto de 1835. pág. 6. Archivo IRA.

Ha de igualarse en calidad el general (Gamarra) con el legítimo presidente del Perú. Los ejércitos respetables que mandan ¿Son iguales? ¿Unas tropas colectadas de las heces revolucionarias: unos jenizaros insolentes, vendidos al mejor postor; son comparables con los bravos y honrados ciudadanos de Arequipa, armados en defensa de la leyes y libertades patrias y acaudillados por el legítimo presidente del Perú?¹⁹.

La discusión entre *El Arequipeño* y *El Conciliador de Puno* resalta las diferencias entre regiones que impulsaban el federalismo. Por un lado, Arequipa aceptaba y promovía la presencia de Santa Cruz en calidad de pacificador pero reconociendo el gobierno legítimo de Orbegoso. En el caso de Puno, se saludaba la llegada del Gran Mariscal, porque su presencia ponía fin al caos, que tanto Gamarra y Orbegoso no lograron solucionar. Nos atrevemos a pensar que *El Conciliador* utilizó el descrédito como arma contra Orbegoso para debilitar su posición frente a Santa Cruz, con la finalidad de dejarle al general paceño el camino libre hacia el control total del Estado Federado y que dicha campaña fue orquestada por agentes de Santa Cruz en Puno.

Es a partir de constatar la agresiva campaña federalista, que el general Orbegoso decide escribirle una carta a Santa Cruz donde le informa que “había notado en los pueblos una decidida adhesión al sistema federal”²⁰. Por lo tanto, era su deber comunicar al Congreso y hacer esfuerzos para mantener el orden público y hacer la voluntad de los pueblos. Al parecer la adhesión del general Orbegoso al federalismo se inclina por la voluntad misma de los pueblos, porque reiteradamente expresa su desconfianza hacia el general Santa Cruz, debido a que su participación era:

Turbar la tranquilidad del Perú, con el objeto de dividirlo para debilitarlo. Él tenía dentro de la República, espías pagados y agentes empeñados en promover disensiones intestinas. Había generalizado en el Sud, las ideas de federación, y hecho mirar el proyecto de ésta, como el talismán de la felicidad de los pueblos... La terminación de la guerra civil (1834) alarmó al General Santa Cruz (que) redobló esfuerzos para provocar una nueva guerra civil, apuró a sus agentes diseminados en la capital y en los principales pueblos. Al fin hizo estallar la revolución del año de 1835, casi simultáneamente en el Sud y en el Norte²¹.

Las afirmaciones del general Orbegoso revelan una serie de incursiones bolivianas al Perú con la finalidad de generar el caos y que como producto del desgo-

19 *El Arequipeño* 27 de agosto de 1835. pág. 7. Archivo IRA.

20 ORBEGOSO, Luis José de. *Memorias del...* pág. 77.

21 ORBEGOSO, Luis José de. *Memorias del...* pág. 86.

bierno se solicitara la intervención extranjera, que conllevaría a implementar el proyecto confederado como la única solución a la crisis de gobernabilidad. Sin embargo, es necesario retomar la idea de las divisiones entre las distintas regiones en torno a la idea del federalismo. Si bien el sur del Perú impulsó el federalismo, la propuesta no fue monolítica, no todos en el sur estaban de acuerdo con este sistema, inclusive dentro de los mismos federalistas existían divergencias.

Por un lado, había un rechazo a la confederación liderada por Santa Cruz por parte de los gamarristas de Cuzco y Puno. Por el otro, Santa Cruz rechazaba el liderazgo de Gamarra en una futura confederación entre Perú y Bolivia. Para Antonio Zapata, estas divergencias no resultaban de fondo sino de forma al señalar que

...la idea de unir al Perú con Bolivia no oponía a Santa Cruz con Gamarra. Sucedió que cada uno encabezaba una manera de llegar a esa unión y el comando particular de una red, de una coalición semejante a la otra, que disputaban el mismo espacio²².

Resulta importante apreciar los enfrentamientos Santa Cruz-Gamarra porque estos se tradujeron en oposiciones regionales. El Cuzco era bastión gamarrista y Arequipa era la ciudad que siempre “inspiró confianza a Santa Cruz”²³. Por ese motivo, Arequipa fue el espacio más castigado por su adhesión al proyecto confederado, lo cual explica por qué el general Santa Cruz reconoció a Arequipa mediante decreto del 8 de febrero de 1836, como el departamento de la Ley “que ha sido el modelo de adhesión al orden y de fidelidad a la leyes y al Gobierno legítimo de la Republica”²⁴. Unos días antes, el 1 de febrero, se reconoce que el pueblo arequipeño ha sido víctima del odio por su lealtad al gobierno legítimo. Este odio ha sido propagado por el general Felipe Santiago Salaverry, quien con sus huestes ha asesinado, fusilado y saqueado al pueblo de Arequipa. Por lo tanto, era deber del Estado Confederado indemnizar “con la mitad del valor de sus pertenecientes de sus pérdidas”²⁵.

22 ZAPATA VELASCO, Antonio. “La política peruana y la Confederación Perú-boliviana”. Carlos Donoso Rojas y Jaime Rosenblitt B. Editores. *Guerra, Región y Nación. La Confederación Perú-Boliviana 1836-1839*. Universidad Andrés Bello- Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Santiago de Chile. 2009. pág. 112.

23 No solo Arequipa era cercana a la idea de Santa Cruz, la ciudad de Tacna se identificaba con el proyecto de confederar a Perú y Bolivia, porque lograrían desarrollar económicamente dejando de lado el olvido al que se encontraba sometido por el centralismo limeño. Aunque tampoco querían depender de Arequipa, porque les resultaba igual de perjudicial en su desarrollo, prefería unificarse con Moquegua y Tarapacá, teniendo al puerto de Arica como el eje de su desarrollo comercial.

24 ORTIZ DE ZEVALLOS PAZ SOLDÁN, Carlos. *Confederación Perú- Boliviana*. Vol. I Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Lima. 1972. pág. 469.

25 ORTIZ DE ZEVALLOS PAZ SOLDÁN, Carlos. *Confederación...* pág. 467.

También se designa una pensión de gracia a las esposas, hijos y padres de los arequipeños que fueron asesinados o fusilados por los rebeldes. Asimismo iban a recibir una pensión vitalicia los que hubieran quedado inhabilitados para el trabajo a causa de combatir a los rebeldes. Todos estos reconocimientos eran merecidos por haber demostrado su lealtad al Estado Confederado, no creemos que algún departamento de la confederación tuviera la importancia que Arequipa tuvo en esta etapa de formación del Perú Republicano.

Derrotada la Confederación Perú-Boliviana, Agustín Gamarra asumió un gobierno de "Restauración Nacional" que enarboló un título simbólico, que significaba devolverle a Lima la hegemonía comercial que gozaba antes de la instauración del Estado Confederado. Se desarrolló una política de exclusión hacia los extranjeros, anulando los tratados comerciales que se habían firmado con Estados Unidos y Gran Bretaña, así como las preferencias arancelarias a Bolivia.

En el caso de los federalistas del sur, particularmente los arequipeños, se impuso gravámenes a sus principales productos

como los vinos y el trigo y decretó empréstitos mensuales que ascendían a 10,000 pesos mensuales. Se dividió en dos a la rebelde Arequipa y se clausuró la frontera de esta región con Bolivia. Se redujo el puerto de Arica a la condición de puerto menor²⁶.

La imposición de impuestos elevados tenía como finalidad honrar la deuda contraída con el ejército chileno y no solo fue en el caso de Arequipa; también en Tacna Gamarra ordenó al general Gutiérrez De La Fuente "imponer en esta capital una contribución de doscientos mil a trescientos mil pesos, para poder agregarlos al ejército restaurador para que se vuelva a Chile"²⁷. En suma, Arequipa y Tacna fueron castigadas por apoyar el proyecto de Santa Cruz, hecho que reforzó su oposición al centralismo limeño.

Creemos que esta oposición a lo limeño forjó la orientación federalista y que Arequipa se convirtió en la cabeza visible de esta tendencia política en la región del sur andino. Sin embargo, esta posición no fue monolítica, encontró un opositor en el Cuzco de Gamarra, que no solo había sido su lugar de origen sino donde el prefecto detentaba un cargo que lo llevó a relacionarse con la elite comercial y política

26 GOOTENBERG, Paul. *Caudillos y Comerciantes. La Formación Económica del Estado Peruano. 1820-1860*. CBC. Cusco. 1997. pág. 140.

27 Carta de Ventura Lavalle, encargado de negocios de Chile en el Perú al Ministro de Relaciones Exteriores. Lima, 27 de abril de 1839. Archivo IRA, colección Félix Denegri Luna.

cuzqueña que constituyó su base de apoyo para su proyecto de confederar al Perú y Bolivia.

CAPÍTULO II

Cuzco frente al Federalismo

En opinión de Gootenberg²⁸ la llegada de la independencia trajo como consecuencia la reducción de numerosos obrajes a solo unas decenas y el cambio de su producción para satisfacer la demanda creada por el contexto militar de la época. Asimismo Félix Denegri Luna²⁹ señala que Cuzco en 1829 atravesaba por una crisis económica debido a que su industria textil está atrasada, sumándose a ello el libre comercio y la apertura de los puertos que permite el ingreso de telas con valor agregado a menor precio, lo que provocó la caída de la industria textil, Charles Walker cita a un autor cuzqueño que escribe un anónimo señalando que:

“La disminución de las rentas públicas, el desmayo de la agricultura, la parálisis del comercio, el entorpecimiento de la circulación, la notable escasez del numerario, la aniquilación del crédito público y privado, el temor y la desconfianza, y lo que es mucho más sensible y doloroso, el que cincuenta mil familias que antes se ocupaban y mantenían honradamente en manufacturar tocuyos, bayetas... se vean hoy reducidas a la indigencia y a la desesperación, así como la numerosa arriería que se empleaba en sus transportes desde las provincias interiores”³⁰.

El libre comercio era el enemigo del desarrollo del Cuzco, por lo que había que combatirlo y fue este contexto de incertidumbre económica el que permitió que los debates en el Congreso fueran cada vez más influenciados por un grupo de delegados cuzqueños como Domingo Farfán³¹, que contando con el apoyo de un grupo de la elite cuzqueña levantó sus reclamos por la elevación de aranceles a los productos extranjeros:

“En 1828, tras haber elevado los aranceles hasta el 90%, el Perú decretó la prohibición absoluta de importar tejidos burdos que compitiese con la pro-

28 GOOTENBERG, Paul. *Caudillos y Comerciantes...* pág. 94.

29 BLANCO, José María. *Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú*. T. II. 1974. pps. 184 y 185.

30 WALKER, Charles. *De Túpac Amaru a Gamarra. Cusco y la Formación del Perú Republicano 1780-1840*. CBC. Cusco. pág. 192.

31 GOOTENBERG, Paul. *Caudillos y Comerciantes...* pág. 95.

ducción nacional. Hay que señalar que los textiles constituían un artículo cuyo volumen superaba a todas las demás mercancías importadas por la república”³².

Las posturas adoptadas por los caudillos no respondieron exclusivamente a un tema de principios sino también a un pragmatismo, lo cual trajo como consecuencia que el proteccionismo del Cuzco fuera cediendo a largo plazo y llegara a adoptar un liberalismo al igual que Arequipa. Sin embargo, el camino para el triunfo liberal estaba lleno de obstáculos y el principal de ellos era Gamarra y su base social, que era parte del grupo conservador; todos ellos rechazaban a los liberales y sus propuestas librecambistas. En *La Brújula*, periódico cuzqueño, encontramos un eco a esta resistencia:

... Se ruje que la sabia ley de prohibiciones va a derogarse, y se toca que su triste consecuencia será la abundante introducción de manufacturas extranjeras semejantes a las que se trabajan en el Perú y seguidamente la ruina de nuestras groseras fábricas... Esto lo ha demostrado y demuestra la experiencia... El departamento del Cuzco en especial, había contado siempre con un renglón de alguna importancia, á merced de sus pingues obrajes y numerosos chorrillos hasta que la franca internación de los efectos extranjeros les hizo llegar miserablemente al último punto de decadencia... los fabricantes de telas de lana y algodón veían en la ley de prohibiciones el seguro de apurar sus esfuerzos y no perdonar sacrificio para perfeccionar sus decaidos talleres, sin el riesgo de la ruina³³.

El rechazo cuzqueño al libre comercio también se explica por su oposición a Arequipa, un triunfo liberal significaba una victoria de los arequipeños y su propuesta económica e ideológica, por lo tanto la sumisión de los cuzqueños. El general Santa Cruz conocía a la perfección esta rivalidad, afirmando, que “eran enemigos irreconciliables, pues cada uno quiere el aniquilamiento del otro y los arequipeños no quieren componer familia con el Cuzco”³⁴. Aun así, la rivalidad no solo se expresa con Arequipa sino también al interior de Cuzco, las disputas entre conservadores y liberales, había permitido que los primeros triunfaran con el apoyo del general Gamarra.

Lo interesante es que los liberales tenían como sello característico ser opositores a los gamarristas, apreciaban las instituciones republicanas como el Congreso, la Junta Departamental y los Tribunales. Buscaban un Estado menos centralizado,

32 Ídem

33 *La Brújula* Nro. 16 del 10 de setiembre de 1831.

34 WALKER, Charles. *De Túpac Amaru a Gamarra...* pág. 193.

con restricciones al presidente y abogaban por una política de libre comercio, eran más cosmopolitas, menos retrógrados que los conservadores³⁵. Sin embargo, la situación política es muy tensa y poco propicia para el triunfo del librecambismo, pero con la llegada de la Confederación irá mejorando el panorama para el libre comercio, como lo expresa un artículo anónimo:

“La situación planteada por el libre comercio de textiles importados mejoró un tanto con la Confederación, que nuevamente reabrió a los géneros cusqueños el mercado boliviano... se debe agregar que Santa cruz fue un ardiente defensor de esa industria cuzqueña....”³⁶.

En el camino del triunfo liberal en el Cuzco, se puso en marcha un plan que buscaba debilitar el dominio de los gamarristas; por ese motivo, el general Domingo Nieto escribió al prefecto del Cuzco, en junio de 1834, que era urgente:

“remover de los empleos que obtuvieron de la pasada administración por precio de su desafecto a los principios liberales, y de su complicidad en las tramas pérfidas de aquella facción desorganizadora contra las leyes y la libertad de la Nación, un gran número de los funcionarios de esta parte de la Republica, y en especial de ese departamento, en el que Gamarra procuró desde largo tiempo atrás concentrar todos los elementos de conspiración y de desorden que reunía siempre en torno de su persona”³⁷.

Un año después, luego de la victoria en Yanacocha por parte del general Santa Cruz, todos los funcionarios gamarristas van a ser detenidos y acusados y procesados por desestabilizar al gobierno entrante. De esta forma, el sector liberal se hace del triunfo y se adhiere al proyecto confederativo porque veían con ella la oportunidad de reactivar su hegemonía económica. Además, hay otros elementos importantes a considerar como el hecho de que la figura de Santa Cruz no era del todo extraña ni lejana para el Cuzco, como lo refiere O'Phelan “...su vida (Santa Cruz) estuvo ligada al virreinato del Perú y específicamente al Cuzco, quizás por influencia de su padre...”³⁸ Santa Cruz estuvo involucrado sentimentalmente al Cuzco porque

35 WALKER, Charles. *De Túpac Amaru a Gamarra...* pág. 200.

36 BLANCO, José María *Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú*. T. II. 1974. pp. 184 y 185.

37 Citado por WALKER, Charles. *De Túpac Amaru a Gamarra...* pág. 207.

38 O'PHELAN GODOY, Scarlett “Santa Cruz y Gamarra: El proyecto de la Confederación y el control político del Sur andino”. En Carlos Donoso Rojas y Jaime Rosenblitt Berdichesky. Editores. *Guerra, Región y Nación. La Confederación Perú-Boliviana 1836-1839*. Universidad Andrés Bello. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Santiago de Chile. 2009. pág. 24.

estudió en un colegio cuzqueño y fue allí que encontrará a la mujer que luego será su esposa, doña Francisca Cernadas, importante dama cuzqueña.

Todos estos elementos pudieron influenciar de alguna manera en la elite cuzqueña para que pudieran asumir la defensa de las ideas de la Confederación. Entendemos que cuando hablamos de una elite regional, no queremos decir que no haya contradicciones o diferencias al interior de la misma elite, nuestras elites regionales no han sido monolíticas. Un ejemplo se puede observar en la larga rivalidad entre Cuzco y Arequipa debido a que Bolívar pensaba que Arequipa podría ser la capital más idónea al inicio de la vida republicana como lo había sido Cuzco en la postrimería de la colonia. Esta idea no encontró eco en personajes como Gamarra o Santa Cruz, el primero por no perder cierta influencia ganada por su trabajo en la región del Cuzco del cual era natural y el segundo por tener aspiraciones de centrar su influencia en Bolivia, como paceño.

Para Glave, Gamarra tuvo gran aceptación entre los cuzqueños por ser natural de Cuzco pero tuvo sus detractores en ese mismo espacio debido a su *política personalista*. Esto no es de extrañar, casi todos los caudillos lo fueron, pero la idea de confederar estuvo presente tanto en él como en Santa Cruz, aunque cada uno con sus propias razones e intereses:

...Santa Cruz pasó por Arequipa para tomar el poder en Bolivia mientras La Fuente con Gamarra se preparaban a deponer a La Mar. (...) pero más allá de los afanes de los caudillos, era un hecho natural que estuviese presente la posibilidad de federar alguna parte del territorio peruano, peculiarmente el sur, para confederar un nuevo país. Eso lo explotaban los aspirantes en función de sus poderes personales. Santa Cruz conspiró desde su paso por Arequipa, dejando una red de relaciones que su vínculo con Cuzco le permitían³⁹

Resulta importante recordar que durante el gobierno de Gamarra, Cuzco realizó varios intentos de rebeliones motivadas por las relaciones que como hemos constatado, Santa Cruz allí tenía, siendo la más notoria su relación con el General Manuel Martínez de Aparicio:

... se produjo la rebelión del prefecto Rufino Macedo en Puno en 1829, partidario de Santa Cruz. Poco después en Arequipa, la conspiración crucista que inició el General Manuel Martínez de Aparicio. Pero la más grave fue la rebelión federal que llevó adelante Gregorio Escobedo en Cuzco en 1830 que

39 GLAVE, Luis Miguel. *La república instalada: Formación nacional y prensa en el Cusco 1825-1839*. pág. 159. Lima: IFEA / IEP, 2004.

proponía a Antonio Gutiérrez de la Fuente como presidente y Domingo Tristán como vicepresidente⁴⁰.

Aunque Gregorio Escobedo intentó inclinar a su favor a más aliados de la ciudad no pudo hacerlo porque Gamarra ingresó refuerzos necesarios como para desbaratar todo intento de futuras sublevaciones. Aparentemente Gamarra había ganado, pero al mismo tiempo la unidad y respeto por su gobierno se irá desvaneciendo.

(...) Gamarra develó rápidamente la asonada pero no capturó a Escobedo, quien se refugió justamente en Bolivia mientras que los sucesos revelaban que en el Cuzco no había una sola posición respecto al destino de la política nacional⁴¹

La prensa jugó un papel importante dentro de la escena política siendo instrumental para captar adeptos a la causa tanto de las ideas federativas como de las que proponían la reincorporación de Bolivia. Glave enuncia que "...de todas las provincias, el Cusco fue a pesar de su estancamiento económico durante el siglo XIX, el lugar más prolífico de prensa escrita"⁴². Esto lo apreciamos cuando después de las Elecciones de la Convención Nacional sale elegido como presidente Provisorio Luis José de Orbegoso, gran parte de los periódicos cuzqueños asumieron la postura federativa, como se lee:

...prendió la primera, chispa de Federación, propagada con la rapidez del fluido eléctrico. Pretender sofocarla es intentar deshacer el nudo gordiano sin la espada de Alejandro...⁴³

También leemos en *La Aurora Peruana* el desprecio del que era objeto Gamarra, hijo predilecto del Cuzco, por su actitud desleal al proyecto federativo.

Gamarra sin meternos al horroroso avismo de su mala vida pasada, y ocupándonos solamente de la última época de su vida pública juró la federación, sostener la emancipación del Sur, y defender las libertades de los pueblos, y no se ocupó de otra cosa que de construir la fragua para labrar sus cadenas. Juró amistad a Bolivia y al Ejército unido, y quebrando su palabra del modo más execrable⁴⁴.

40 Ídem.

41 GLAVE, Luis Miguel. *La república...* pág. 161.

42 GLAVE, Luis Miguel. *La república...* pág. 56.

43 *El Despertador Político* Nro. 1 del 22 de octubre de 1835. Archivo IRA.

44 *La Aurora Peruana* Nro. 1 del 08 de octubre de 1835. Archivo IRA.

Como bien apunta Glave, Cuzco estuvo a la vanguardia del periodismo antes, durante y después de la disolución de la Confederación, por lo que podemos deducir que la prensa creó una corriente de opinión muy a favor de la federación como lo constatamos en otro número de *La Aurora Peruana*:

“...Cuando hablamos de la federacion entendemos por esta voz la reunion de tres grandes estados, que gobernandose en lo interior por un rejimen de unidad compongan una sola familia en lo tocante a negocios jenerales de paz, y de guerra, y á las relaciones que conciernan al sostenimiento y conservación del orden público; cuyo ministerio estará confiado al Gran Jefe de la federación por medio de las atribuciones que le dispense el Congreso federal... El Norte y Sur del Perú, y la Republica Bolivia que de un modo explicito y solemne se ha comprometido á ser un miembro de la triple sociedad”⁴⁵

En la misma línea encontramos al *Regulador de la Opinión*:

La opinión de los pueblos del Sur y especialmente del Cuzco se desenvuelve noblemente en su favor, viendo, que al paso que se justifican sus votos por la paz interna, se justifican igualmente sus esfuerzos por la mejora de todos los ramos de la felicidad del Perú⁴⁶.

La acción política de Gamarra en Cuzco fue parte de su estrategia política, primero como aliado de Santa Cruz para luego ser aliado de Salaverry en contra de Santa Cruz. Su doble juego era permanente, aunque queda al descubierto, el 29 de julio de 1839 en que envía una misiva tanto a Salaverry como a Santa Cruz, ofreciendo lo mismo a ambos, su apoyo para derrotar al otro. Pareciera ser que la traición era un actuar común en la personalidad del general Gamarra.

Luego de la batalla de Yanacocha, 13 de agosto de 1835, el general Santa Cruz es recibido en Cuzco. El Nro. 13 de *La Aurora Peruana* detalla minuciosamente la entrada del caudillo boliviano y describe cómo su presencia desbordó la alegría y esperanza de un pueblo cansado de tanta muerte y pobreza, de una elite que no desea seguir perdiendo sus redes de poder, y por ello entregan el control a Santa Cruz como una forma de asegurarse una cuota de poder.

45 *La Aurora Peruana* Nro. 10 del 16 de Octubre de 1835. Archivo IRA.

46 *El Regulador de la Opinión* Nro. 4 13 de setiembre de 1835. Archivo IRA.

Conclusiones

Constatamos que el general Andrés Santa Cruz consiguió plasmar su idea de federación. Su propuesta de una Confederación Peruano-Boliviana, realizada mediante el tratado del 15 de junio de 1835, fue recibida con entusiasmo por los sectores liberales cuzqueños, deseosos de recuperar su antigua hegemonía económica en los Andes del sur. Representantes de los departamentos del sur del Perú, se reunieron en Sicuani en 1836, acordando constituir la "República Sud Peruana", integrante de la Confederación Peruano-Boliviana, con Cusco como ciudad capital.

El Cuzco se unió a este proyecto, aunque podríamos decir que los más entusiasmados fueron los comerciantes, aquellos que necesitaban articular nuevamente las rutas del comercio con su vecino país, que era un aliado estratégico desde épocas coloniales. Aunque los cuzqueños se vieron favorecidos con las leyes comerciales dispuestas por la Confederación, hubo reticencias respecto a una posible hegemonía boliviana y por supuesto arequipeña. Como mencionábamos, las elites regionales no eran monolíticas, un grupo de ellas estaban de acuerdo con seguir la ruta de comercio con Bolivia mientras que otro grupo prefería el mercado interno y en todo caso un comercio solo con Chile.

Por otro lado, los arequipeños, ya antes de la década de 1830, tienen la idea de formar una federación. En los panfletos hasta los diarios hay propuestas confederativas, siendo *El Arequipeño*, el vocero del federalismo en Arequipa. Aunque no hay que obviar las permanentes campañas del general Santa Cruz, que motivaron las críticas del general Orbegoso, quien acepta la propuesta confederativa del general boliviano, por razones muy precisas. La primera, por haber realizado un viaje al sur del Perú, donde recogió informes sobre la fuerza que había tomado el federalismo, y la segunda, por su rechazo al oportunismo de Gamarra, que era totalmente nocivo para el Perú.

La mayor cercanía que pueda observarse de Arequipa con la Confederación se explica por las relaciones comerciales que mantuvo con Bolivia. Para Gootenberg fueron cuatro los factores para que Arequipa estuviera muy cercana a idea federativa: primero por su mercado con el sur, luego por la cercanía con la región de La Paz, también por la política monopólica de Lima y, por último, por el incentivo que trajo la exportación de productos regionales. Y es en este punto que la situación entre Arequipa y el Cuzco se volvía tirante, y es debido a que Cuzco no quería ceder ante la hegemonía arequipeña. Es así como lo vislumbra Gootenberg cuando dice "los antiguos baluarte proteccionistas del Cusco iban cediendo paulatinamente a medida que las regiones australes en las que se producían nitratos, reconocían el dominio liberal de Arequipa"⁴⁷.

47 GOOTENBERG, Paul *Caudillos y Comerciantes...* pág. 70.

Desde esta perspectiva, la división entre Cuzco y Arequipa tiene su base en la disputa por la hegemonía desde la época colonial. Tiene su asidero desde épocas coloniales aunque estas disputas regionales no solo eran en el sur sino también en el norte y eso provenía por las “aspiraciones comerciales y políticas, desempeñando un papel crítico en las revueltas regionales durante las décadas del 30 y el 40”⁴⁸. En el caso de las luchas entre Cuzco y Arequipa, eran producto del rechazo de los conservadores cuzqueños a la apertura comercial porque esta suponía la hegemonía arequipeña, desde los diarios se denunciaba la crisis económica que significaba abrazar el librecambismo. Por eso los sectores gamarristas bloquearon cualquier intento de incluir el libre comercio, recién en 1834 cuando Gamarra ya no está en el poder, se intenta seriamente incluir propuestas liberales que son impulsadas por el sector comercial cuzqueño.

Estas oposiciones a pesar del éxito inicial de la confederación no van a desaparecer del todo; los sectores gamarristas del Cuzco van a aprovechar el caos y retoman el poder y anulan las prácticas liberales que impulsó la Confederación, así se retoman las diferencias entre Cuzco y Arequipa, aunque esta última va a ser duramente castigada por su adhesión al federalismo y haber sido cercana al general Santa Cruz.

Fuentes Impresas

Periódicos

El Arequipeño
El Despertador Político
El Regulador de la Opinión
La Aurora Peruana
La Brújula

Diarios, Epistolarios y Memorias

BLANCO, José María
 1974 “*Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú*”. T. II. IRA. Lima.

GAMARRA, Agustín
 1952 “*Epistolario*”. Recopilación y Prólogo y notas de Alberto Tauro del Pino. UNMSM. Lima.

48 GOOTENBERG, Paul *Caudillos y Comerciantes...* pág. 71.

ORBEGOSO, Luis José de
1940 "Memorias del Gran Mariscal Don Luis José de Orbegoso". Gil, S. A.
Editores. Lima.

Bibliografía

Colección Vargas Ugarte

CASTRO, Antonio

- Estudio Crítico de las Campañas de 1824, de la Confederación Perú-Boliviana, y del Pacífico hasta la Brea: Historia militar, campaña de Bolívar.
- Manuel Amat y León. Arequipeños.
- Blancó Encalada y Andrés de Santa Cruz. Al Supremo Protector de la Confederación Perú-Boliviana en la ilustre ciudad de Arequipa después de la paz de Paucarpata.
- Archivo Diplomático peruano. "Confederación Perú-Boliviana 1835-1839" recopilación y prólogo por Carlos Ortiz de Zevallos Paz Soldán. Lima Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. 1972.

FERNÁNDEZ, María Elisa

- 2009 "Más que una realidad, un imaginario nacional: Santa Cruz y la Confederación Perú-Boliviana". Carlos Donoso Rojas y Jaime Rosenblitt (editores). *Guerra, Región y Nación. La Confederación Perú-Boliviana 1836-1839*. Santiago.

GLAVE, Luis Miguel

- 2004 La república instalada. Formación nacional y prensa en el Cuzco 1825-1839. Lima. IFEA. IEP.

GOOTENBERG, Paul

- 1997 *Caudillos y comerciantes. La formación económica del estado peruano 1820-1860*. Centro Bartolomé de las Casas. Cusco. 2da edición.

NEUHAUS RIZO PATRÓN, Carlos

- 1946 *El Estado Sud Peruano: trayectoria de una negación*. Lima. Tip. Peruana.

O'PHELAN GODOY, Scarlett

- 2009 "Santa Cruz y Gamarra: El proyecto de la confederación y el control político del sur andino". Carlos Donoso Rojas y Jaime Rosenblitt (editores). *Guerra, Región y Nación. La Confederación Perú-Boliviana 1836-1839*. Santiago.

VILLANUEVA URTEAGA, Horacio

----- "*Gamarra y la iniciación republicana en el Cuzco*". Fondo del libro del Banco de los Andes. 1981. Edit. Ausonia. Lima.

WALKER, Charles

1999 *De Túpac Amaru a Gamarra. Cusco y la Formación del Perú Republicano*. CBC. Cusco.

ZAPATA VELASCO, Antonio

2009 "*La política peruana y la Confederación Perú-boliviana*" Carlos Donoso Rojas y Jaime Rosenblitt (editores). *Guerra, Región y Nación. La Confederación Perú-Boliviana 1836-1839*. Santiago.